

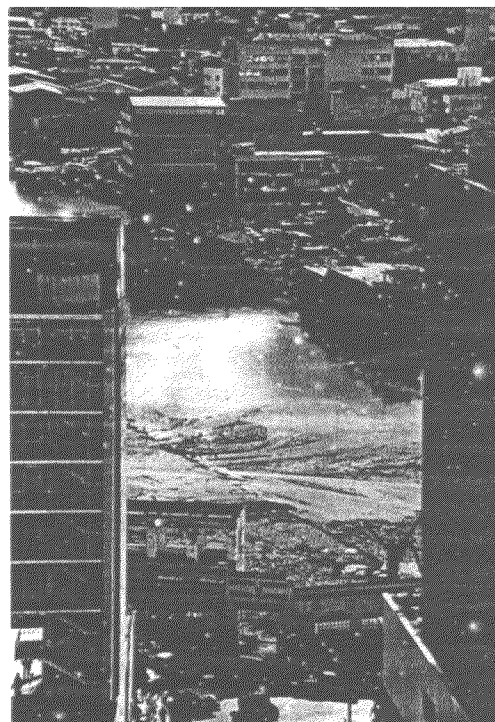
debe estar presente en la reconstrucción y desarrollo.

R. Mateo Martínez (FONDIN): Hay la necesidad de un mayor aprovechamiento de las experiencias de los organismos que están desarrollando este evento. Nos parece fundamental que pueda potencializarse esa experiencia a favor del desarrollo y ser aprovechada también por los distintos gobiernos y en particular el hondureño.

En Honduras, la capacidad del Estado en sistematizar y recopilar información, se limitó a los principales daños de las zonas geográficas de mayor desarrollo, pero cuando buscamos información específica para los pueblos indígenas hubo limitaciones, lo que nos obligó a rastrearla para presentarla ahora. Es sabido que el manejo de los asuntos indígenas se ha querido hacerlo de lado. Como pueblos culturalmente diferenciados, entendemos que no se puede hablar de procesos de desarrollo y reconstrucción sin la consideración seria de una participación efectiva de organizaciones indígenas que han demostrado capacidad de gestión y generar procesos de autodesarrollo.

Realmente, los pueblos indígenas se sienten marginados con el gobierno (Honduras) porque recientemente aprobó gestiones para que unos mil trescientos millones de dólares sirvan de respaldo a empresarios y agroexportadores, pero no se ha

no se puede hablar de procesos de desarrollo y reconstrucción sin la consideración seria de una participación efectiva de organizaciones indígenas



dicho nada sobre cuánto se dará a los pueblos indígenas.

R. José Ernesto Súchite (CONPAH): Como CONPAH hemos visto la negativa del Gobierno hondureño a reconocer y respetar acuerdos firmados, violando incluso el Convenio 169 de la OIT con la reforma 107, que afecta no sólo a los Garífunas, sino a todos los pueblos indígenas, sobre cualquier ley o reforma constitucional que les afecte, pero no se nos quiere tomar en cuenta. En vez de apoyarnos, lo que ha sucedido es apoyarnos, lo que ha sucedido es otra cosa, porque las autoridades locales y centrales no toman en cuenta lo que estamos sufriendo.

Los pueblos indígenas viven la pobreza desde antes del Mitch, pero no hemos sido tomados en cuenta, sólo en términos políticos, cuando

(los candidatos) llegan a nuestras comunidades a mentir. Nuestras comunidades no han recibido ayuda del Gobierno sino de PAPICA que ha peleado porque CONPAH dirija de manera directa la ayuda. El Gobierno sigue levantando en las comunidades datos de pérdidas, pero nunca llega nada después de la información.

Con el huracán se han perdido viviendas y tierras productivas, pero lo que se ve es que nos quieren quitar las tierras (con el artículo 107). Hemos visto que están logrando reducciones en la deuda externa y nosotros no hemos logrado nada de eso. Los ríos se llevaron los puentes, hamacas y carreteras, pero la ayuda no llega. CONPAH no quiere ser otra república, como dice el Gobierno, pero sí, queremos tener participación directa para darnos cuenta qué hacen las instancias de Gobierno en nuestro nombre, y para que las ayudas lleguen hasta donde nuestros hermanos y que no sirva para que nazcan nuevos ricos. Como Confederación trabajamos para hacer acciones conjuntas para parar el artículo 107.

**del mismo modo que
nuestros pueblos
indígenas participaron
en el diseño del plan,
necesitamos participar
en su ejecución**

**queremos tener
participación directa para
darnos cuenta qué hacen
las instancias de Gobierno
en nuestro nombre, y para
que las ayudas lleguen
hasta donde nuestros
hermanos**

importante: el diseño de un plan de emergencia y reactivación productiva, donde estamos inmersos. Se estiman millones de lempiras para poner en marcha este plan. Lo que hasta ahora no ha sido definido es el mecanismo interinstitucional para ejecutarlo.

Creemos que, del mismo modo que nuestros pueblos indígenas participaron en el diseño del plan, necesitamos participar en su ejecución. Como política de la Confederación, para no quedar excluidos y como proponentes de iniciativas, creemos que no se puede desestimar cualquier espacio donde se formulen propuestas de articulación y participación.

P. ¿Cuáles son las expectativas reales de ese plan de reactivación agrícola?

R. Salvador Arias: Se está haciendo una evaluación directa de los daños, en coordinación con las organizaciones indígenas. Con el grupo interinstitucional que se va a crear hoy, iniciaremos un proceso de negociación directa con la cooperación externa de manera tal que, al margen de las negociaciones con los

P. ¿Cuáles son las gestiones hechas / cuánto se necesita en este sector para la reconstrucción?

R. Mateo Martínez: En el Consejo Consultivo Agrario Hondureño, coordinado por el Ministro del INA, surgió una iniciativa

gobiernos, la cooperación pueda apoyar directamente la problemática de los pueblos indígenas en el marco de la emergencia y del desarrollo. Si los gobiernos canalizan fondos, será una ayuda complementaria. La decisión de las poblaciones ha sido que no van a quedarse esperando si

los gobiernos le entregan o no ayuda, sino que iniciarán gestiones directas con la cooperación, que ya lo han estado haciendo, son una contraparte institucional y organizativa, y además como ya se ha hecho en algunos países se está negociando políticamente con algunos gobiernos para captar una parte de la cooperación. Se menciona que, en los casos de El Salvador y Panamá, se ha canalizado muy poca ayuda a los indígenas; diferente parece ser el caso de Honduras, y en de Nicaragua no ha habido mucha correspondencia en la ayuda a la Costa Atlántica y al Pacífico.

Ante las grandes gestiones millonarias a favor de los cultivos de exportación, se hace necesaria una gestión directa para que haya

cooperación focalizada para los pueblos indígenas.

P. ¿Daña más (a los pueblos indígenas) la reforma 107?

R. Salvador Arias: Si un decreto legislativo es contrario a los derechos indígenas establecidos en una Ley como el Convenio 169, es una incongruencia jurídica que tendrá que resolverse.

Internacionalmente no puede aceptarse que los pueblos indígenas sean amenazados de perder sus tierras y que al mismo tiempo se les prometa desarrollo. Es una contradicción que tendrá que resolverse internamente y esperamos se resuelva en forma positiva para los pueblos indígenas.

